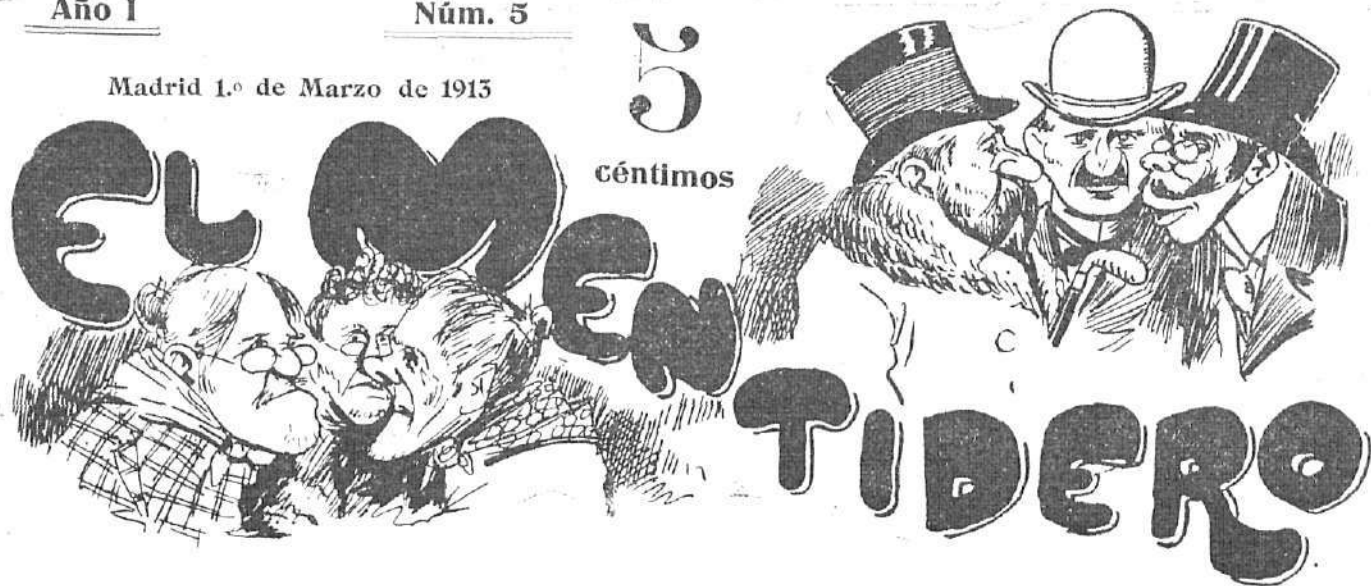


Madrid 1.º de Marzo de 1913

5

céntimos



Las Elecciones Provinciales.



Dato, Romanones y Pablo Iglesias preparando el cuerpo electoral.

Nuestro espía fotógrafo, que paseaba ayer tarde por inmediaciones del Hipódromo, tuvo el gusto de sorprender esta escena bucólica que ofrecemos al público.

El Sr. Dato, en representación de los conservadores (porque Maura está de caza y La Cierva tiene muchas visitas), Romanones, en nombre del desgobierno que preside, y Pablo Iglesias, por la desconjunción republicano-socialista, preparaban á sus respectivos electores para la lucha del domingo. Como ustedes verán, se trata de unas elecciones completamente pacíficas.

¡Baaaah!...

(Fotografía del natural.—Los borregos son auténticos).

EL MENTIDERO POLITICO

Un sueño placido.

Entramos en Gracia y Justicia, que ahora tiene verdadera gracia, porque ya sabrán ustedes que Barroso es un andaluz muy salado, á pesar de lo mucho que pesa. Vamos, que es un bacalao gordo.

En Gracia y Justicia la placidez resulta envidiable.

Quiroguita Espi ha puesto la subsecretaría que da gusto de elegancia y perfume. Fernando Weyler anda en los Registros todo el día y Barroso duerme todo el día y toda la noche.

Cuando nosotros llegamos, el portero del despacho de su excelencia, sonriendo, como quien vela á un recién nacido, se puso un dedo sobre los labios y abrió la puerta.

Don Antonio estaba sentado en tres butacas, con los pies descansando sobre otras tres.

—¿Lo ve usted tan tranquilito, señor periodista? Pues así se pasa horas enteras.

—Pues mire usted, señor de portero...

—¡Ay! Usted es *El Duende*.

—¿Me ha conocido usted en la particular de...?

—Del impermeable.

—Este es prestado. No soy *El Duende*. Soy un primo, que le leo alguna vez.

—Si es usted su primo, pase. Pero no me lo despierte, señor, no me lo despierte...

—Es que traigo un asunto de gran importancia. El inquilinato.

Don Antonio se estremeció y dijo entre sueños:

—Pues váyase usted. Ya le he dicho que no lo pago, porque no me da la gana. ¡Ea! Tampoco lo paga Romanones ni Navarro Reverter...

—¡Hola! —exclamamos para nuestro pequeño capote de paseo—. Esto es harina de otro costal...

Y despertamos á don Antonio para preguntarle si con autorización del alcalde se puede entrar en los domicilio de los morosos.

¡No se puede entrar!

Tal fué el grito que lanzó Barroso, y como nosotros le advirtiéramos que aún no habíamos formulado nuestra pregunta, el ministro contestó:

—He querido decir que no se puede entrar en el despacho sin anunciarse.

Pero, en fin, el simpático cordobés se dulcifica pronto y no nos quemó mucho la sangre con sus ronquidos.

Nuestro asombro fué grande al ver que don Antonio tiró al suelo siete perdigones y se dedicó á recogerlos con mucho trabajo.

—Esto lo tengo que hacer siempre acabado de dormir, para convencerme de que estoy despierto y, además, porque me han dicho que disminuye la grasa.

—Tiene grasa. Digo, tiene gracia... Pues bien, don Antonio; nosotros veníamos á hablarle del inquilinato.

—¡Alto ahí, amigo mío! Hábleme usted de todo lo que quiera menos de eso. Entre Ruiz Jiménez y Suárez Inclán me han puesto la cabeza como una casa de vecindad. Ya se lo decía yo á Romanones. «Si no puede ser, Alvarito, no puede ser, que tú presidas un gobierno y que no se arme juerga por la cuestión de los cuartos, es imposible.

—Es que los cuartos se están poniendo por las nubes, don Antonio.

—Dígame usted á mí, que no puedo hacer ya nada ni en el cuarto turno de la judicatura.

—Pues volviendo á lo del inquilinato...

En la calle suena la bocina de un auto, ¡*Taf, taf!*...

—¿Ha oído usted? —pregunta don Antonio— han dicho *taf*. ¿A ver si es el niño patoso, ese que nos trae ya locos con un mitin y su campaña?

—Traquílcese usted, señor ministro. Es un auto...

—Prefiero el auto.

—El auto á que yo me refiero es el que hace falta para entrar en los domicilios.

—Ah, bien. Pues de eso no hay nada. Tengo idea de que Suárez Inclán me mandó una Real orden, que debe andar por ahí, porque eso se hizo para quitarnos de encima á Ruiz Jiménez, aunque á mí me parecía más eficaz otra Real orden nombrando nuevo alcalde.

—Entonces, ¿puede estar tranquilo el vecindario?

—Completamente. ¿Se cree usted, si no, que me pasaría yo durmiendo tantas horas?

Politiqueo.

Barroso sacó del bolsillo del chaqué un paquete de caramelos, se metió catorce ó quince en la boca y empezó á hablarnos de política mientras chupaba.

—Pues sí, sí. Esto no me gusta. Romanones anda desconfiado, como si temiera que de un momento á otro le dejaran á pie. Prieto mira de reojo, Navarro Reverter no ha pedido un destino desde hace veinticuatro horas, Villanueva no se enfada y Muñoz se entretiene en hacer versos apenas se toca en Consejo la cuestión política. Aquí pasa algo gordo —añade don Antonio— tosiendo fuertemente.

—Serán los caramelos, don Antonio.

—¡Quite usted, hombre! Los caramelos ya los he digerido. Me refiero á la política. Creo que Romanones se tiene tragada su caída y busca una postura gallarda...

—¡Hombre, por Dios! Será muy difícil.

—No crea usted. El hombre se va afinando. La otra tarde le sorprendimos ante un retrato de Maura, haciendo ademanes trágicos y poniéndose los brazos en jarras. Si Melquiades no busca una salida...

—¿Pero todavía andan ustedes en eso, don Antonio?

—¡Anda, anda! Como nunca. Figúrese usted si será influyente Melquiades, que tampoco paga el impuesto de inquilinato, porque dice que es vecino de Oviedo.

—Como que aquí no paga nadie.

—Le parece á usted. Ya verá como Ruiz Jiménez paga por todos.

¡A dormir!

El ministro tocó el timbre; pidió tres litros de agua en un jarro, se los bebió de un sorbo y nos dijo:

—Usted perdonará que no sea más explícito. Además, voy á descansar un poco, porque llevo un día muy atareado.

Preparó las butacas, se sentó en ellas, dió orden de que no entrara nadie, aunque trajera autorización de Ruiz Jiménez, y empezó á roncar.

Nosotros, emocionados, al ver que la circular sobre embargos yacía en el cesto de los papeles, dimos un ósculo en la frente del ministro y abandonamos el despacho.

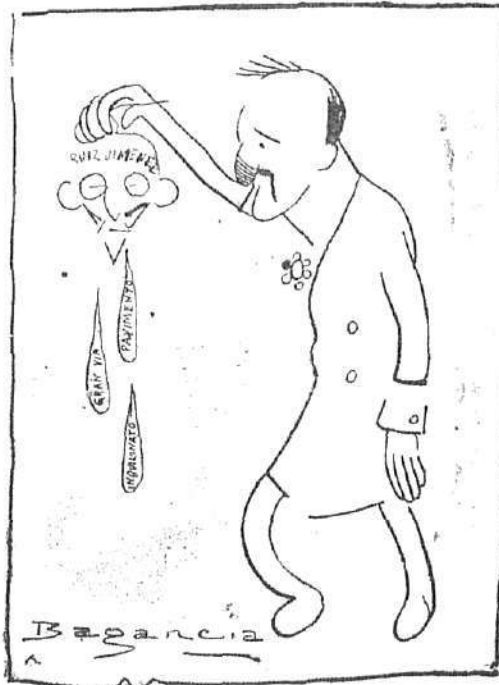
Al salir nos tropezamos con Ruiz Jiménez, que discutía con el portero.

—Soy el alcalde —gritaba.

—Pues aunque sea el alcalde, le digo á vuecencia que no se puede entrar.

¿Lo ve usted, don Joaquín? ¡Hasta los porteros le niegan á usted la entrada!

El caballero Watry-Romanones.



Decapitación de un alcalde vivo.

Pensamientos disecados

Cuando os den una cornada en la tripa, no llaméis á un perito neo ó nuevo; así os evitaréis la peritonitis. —*Dominguito*.

Y el pavimento sigue igual; los concejales no se fijan en nuestras llantas ni en nuestros llantos. —*Un cochero*.

El arte está perdido; en España no pagan; aquí, los artistas, vienen vestidos y se quedan desnudos. —*La Chelito*.

A VOTAR, POLLOS

EL MENTIDERO, en vista de los dimes y diretes de los comités urzaístas, que son los de nuestro partido, ha resuelto presentar candidatura, que no podemos llamar cerrada, porque es pública desde este instante.

Ahí va, y á ver si hay quien se atreva á negarnos sus votos:

Por Palacio.—Azcárate.

Por Buenavista.—Romanones.

Por la Universidad.—Lerroux, á ver si acaba de una vez la carrera de abogado.

Por el Congreso.—Gasset, para que se convenza de que el sillón presidencial está demasiado alto.

Por el Centro.—La Chelito.

Por el Hospital.—Alba, para que se le diga si hay viruela.

Por la Inclusa.—Cualquiera. ¡Como sea cunero!

Por el Hospicio.—No quieren ni ver á los diputados provinciales.

Por Navalcarnero, presentamos dos.—Por Naval á Jimeno, y por Carnero no hemos decidido, porque hay numerosos candidatos.

ARBITRARIEDADES

(La escena en Madrid, en la escalera de cualquier casa de vecindad; tiempo actual.)

El recaudador.—¡Trrrii! (llama).

Una voz (dentro).—¿Quién es?

—¡Servidor!

—¿Qué descaba?

—Ver al dueño.

—No pué ser

porque ha salido.

—¡Caramba!

¿Y la dueña?

—Pues... la dueña...

pero, por Dios, ¡cuatro guardias!...

¿es que han hecho algo mis amos?

¿los van á llevar al abanico?

—Quién sabe, quién sabe... veremos... si no nos pagan...

—Por Dios, señor, mire usted

que la señora está mala...

el señor á ido á buscar

á la partera, y si tarda

se va á encontrar el señor

cundo vuelva con la natalidad de un niño... ó de dos...

porque... da miedo mirarla.

—Bueno, bueno; no podemos

entendernos con la camarera; llama á tus señora

ó nos metemos en casa

y embargamos hasta el forceps.

—¡Por Dios, señor!

—¡Nada, nada!

¡Guardias! ¡adentro!

—¡Por Dios!

¡Pobre señora! ¡la matan!

—¡A embargar!

—¡Antes la muerte!

¡Socorro!

Voces.—¿Qué pasa?

La muchacha.—¡A mí! ¡Favor!

(Acuden gentes y guardias; el recaudador, luchando por penetrar en la casa, rueda por el suelo, asido al moño de la criada, y ésta le sacude el polvo con un plumero en la cara.)

El señor (que se presenta de improviso).—¡Horror! ¿Qué pasa? ¿Quiénes son ustedes?

—Somos

los del arbitrio.

—¿Y me embargan

después de pagarles todo?

—¡Que ha pagado!

—Si, señores.

Vean los recibos.

—Vaya,

nos hemos colao; perdone.

—Vaya usted enhoramala.

—Es que el arbitrio...

—¡El arbitrio!

—¡La arbitrariedad. O marchan

ahora mismo, ó les sacudo...

Voces.—¡Sujetadlo! ¡Guardias!

(El recaudador se escurre entre los grupos y escapa).

La señora (desde dentro).

[cha

—¡Aaay! ¡Qué vengan!... ¡Luis!... ¡Mucha-

(Corren todos; la escalera

queda triste y solitaria:

poco después, se oye un lloro

como hecho con una gaita...)

Una vecina.—¿Qué escándalo!

¿No has oído, Nicolasa?

Nicolasa.—¡Ha sido chico!

Claro; lo que no esperaba.

PON.

LOS HOMBRES QUE SON HOMBRES...

Se anuncia un mitin para protestar del impuesto de inquilinato, que no pagaba Ruiz Jiménez antes de ser alcalde, y de toda la vergonzosa administración municipal, que le está costando la vida á los pocos vecinos que quedan en Madrid.

¡Ya era hora, caballeros!

Porque aquí los conservadores se van á comer á los niños erudos, y después resulta que ni á la besamela; los republicanos también abren las fauces como leones... ¡y croquetas!; los socialistas llevan organizadas un porción de huelgas que se solucionan tranquilamente en el ministerio de la Gobernación; los carlistas se van á levantar... temprano.

Total: ¡farsa, farsa y farsa!

A ver si los neutros hacemos algo. Por lo pronto ya hay aquí un órgano que sueña sin que le den grasa.

Al miting contra la administración municipal deben ir desde el primer vecino de Madrid hasta el último colilla.

Pidamos que se suspenda de un golpe á todo este ayuntamiento de politiquillos menudos y que se nombren de Real orden ó como sea, personas de todas las clases sociales, desde los más ricos hasta los más pobres, con aptitud para administrar nuestros intereses.

Madrileños: al mitin y á la manifestación de mañana.

¡A ver los hombres!



EN EL PRINCIPAL

Una voz, dentro.—¿Es usted el del inquilinato? Pues espere usted, que va á cobrar...



EN EL BAJO

El del inquilinato.—No, no se moleste usted, señor, que ya he cobrado arriba...

Semblanzas políticas.

Imagen terrenal del Padre Eterno, sus allegados son legión que espanta y es tal su amor por ellos, que no aguanta el ver sin cargo público algún yerno.

Cuando llegan los frios del invierno se lía una bufanda en la garganta, se envuelve en tres gabanes y una manta y es su casa antesala del infierno.

Es un cuco, que va de pillo á pillo y no habrá quien le gane á marrullero.

Cuando quiere callar, se hace un ovillo, firta como un perro friolero, se calza las babuchas con orillo... y ya no hay quien le arranque del brasero.

Rip.

Todo el que sepa un chisme láncelo en EL MENTIDERO. Apartado de Correos 515.

¡AGUA VA!

Don Rodrigo Soriano ha establecido un despacho de abogado.



El jueves se le presentó un señor —el primer cliente que recibía— y le leyó, en un papel que llevaba, tremendas injurias.

—¿Hay aquí delito, señor letrado?

—Ya lo creo. Si el periódico es rico debemos entablar una acción civil reclamándole una fuerte suma...

—Creo que no tiene dinero.

—Entonces vamos a la acción criminal... ¿Qué periódico es?

—*España Nueva*.

Don Rodrigo se quedó completamente gelatinado.

Había perdido su primer cliente.

A Romanones le contrarió mucho que la juventud liberal le impusiera un candidato para las elecciones provinciales.

—Bien, bien; me agrada que luchen los jóvenes. Designen ustedes a un muchacho modesto...

Y los jóvenes designaron al señor Castelló, que es una bellísima persona y que vive de su trabajo.

Y al Sr. Castelló le pidieron al siguiente día 5.000 pesetas anticipadas para gastos electorales.

Es una forma de educar a la juventud en el hábito del ahorro.

En Hacienda se recibieron el otro día seis grandes lupas.

El señor Suárez Inclán, que además de ser un buen hacendista, es un chirigotero de marca mayor, llamó a seis jefes de negociado y le entregó a cada uno su lupa.

Los hombres, muy agradecidos, se retiraron sin saber para qué les daban el cristallito.

¡Tontos!... Para que veáis con aumento el *superávit*.

¡Cualquiera lo descubre a simple vista!

Romanones está haciendo trabajos locos para enviar a París de embajador a García Prieto.

Romanones decía la otra noche a sus amigos:

—Reúne Manolo tales condiciones que, por conseguir que fuera, sería yo capaz de pagar de mi bolsillo los gastos de viaje, ó el *viático*, como los llaman los embajadores.

¡Ca, hombre, ca! Después de la muerte de Canalejas y de Moret, cualquier día va a aceptar nadie que le da usted el *viático*.

Hace muy pocos días un ayuntamiento ha votado cinco mil pesetas para pagar su

minuta de abogado por un pleito que perdió, a un ministro de la Corona.

La noticia nos agrada, porque esto viene a poner término a la odiosa discusión de si los ex ministros pueden ejercer la abogacía.

Los ex ministros, no; pero los ministros ¡desde luego!

¡Cualquiera coge ahora una cartera, con tantos abogados sin bufete como hay por esos mundos!

Un íntimo preguntaba a Dato:

—¿Es verdad que la silba que te dieron en Barcelona fué por la cuestión de las Notarías?..

—Sí.

—Claro que notarías...

—Yo, nada absolutamente. Estaba fuera del hotel cuando silbaron, porque la Previsión...

—¡Ah! ¿Lo habías previsto?..

—No; porque la Previsión Nacional me había invitado a un banquete.

¡Y luego dicen que la previsión no es una gran cosa!

Romanones tiene un pánico loco por la manifestación y el mitin contra el inquilinato.

Y asegura que no se puede sustituir el impuesto.

¿Cómo que no? En cuanto usted pague con arreglo a su fortuna, se nivela el Ayuntamiento.

Hay señores que disfrutan de un destino y cuatro gratificaciones... y no tienen oficio donde trabajar.

Es necesario que se publique la lista.

Rogamos a todos los empleados de ministerios y centros oficiales que nos envíen los datos de los que conozcan para publicar, con los que ya tenemos, un cuadro de honor.

Es decir... para formar el cuadro.

Al día siguiente de terminar el período electoral, se hará la degollina de señores que no han querido presentar la dimisión.

El gobierno ha contratado a Watry para que decapite a todos esos vivos.

Pero que sea sin trampa ni cartón.

EL PORTERO DE ROMANONES



—No sé por qué me está dando en la nariz que este uniforme solo me dura hasta la primavera...



LITERATOS AL NATURAL

Los Olmedilla.

Extinguida la dinastía de los Sawa, surge la tribu de los Olmedilla. Pero estos se distinguen entre sí como los cognacs de distintas cepas: Olmedilla y Puig, Martínez Olmedilla y González Olmedilla. Y cada uno procura ocultar su Olmedilla para que no se le confunda con su homónimo.

El más joven de los Olmedilla es González, poeta *hispalense*, que tiene ya un pasado trágico.

El poeta *hispalense* no perdona a Villaspesa (cada día más espesa), que le envió a Pedro Luis de Gálvez con el encargo de destripar al *El Rey Galaor*, porque los dos querían fusilarlo a un tiempo.

González se ha quitado de cuentas, ha publicado *El Rey*, y lleva en el bolsillo un retrato de Eugenio de Castro, rasurado, que se parece a Cayuela en sus peores épocas.

Con esas dos armas y un puro de a quince ya puede usted sonreírse de todos los Olmedillas y hasta de Castro.

Y a propósito.

A propósito de Castro. El excelso Cristóbal de ídem, delira.

En el *Libro Popular* afirma que el *Heautontimorúmenos* es de Terencio.

¡Y Menandro, que es el verdadero autor, en la higuera!

No, don Cristóbal. Terencio fué el traductor latino, y ninguna de sus seis comedias son originales: cuatro de Menandro y dos de Apolodoro. Lo saben todos los alumnos de Literatura griega.

Pero como usted no la ha estudiado, le diremos que Terencio, en eso de las obras, era una especie de Pepe Cadenas, sin música.

¿Se ha enterado el maestro?

Y no se enfade Cadenas, que por acá le queremos más que Lleó.

Labra... su ruina.

Desde que Labra tomó posesión del Ateneo, aquella casa es una desolación.

Don Rafael ha anunciado un discurso de tres horas, como prólogo de un amplio estudio sobre «La importación de la piña americana en el mercado de los Mostenses y su influencia en las relaciones del Uruguay con el vecindario de las Vistillas».

Los chicos del Ateneo no saben qué hacer para impedir esa efusión oratoria.

Ya lo dijo el gran Teodoro cuando supo que se presentaba Labra a la presidencia.

Labra... la ruina del Ateneo.



EL MENTIDERO TEATRAL Y TAURINO



La señorita Moreno (doña Matilde) nos aburre como actriz mucho más que un discurso de Ruiz Jiménez á la Junta de Asociados.

Pero es el caso que, así y todo, no hay quien pueda con la señorita Moreno en el Español, donde va á matar á disgustos al pobre don Benito.

Por lo que se ve, como Matilde ha resultado un genio...

Un genio imposible.

Da gusto ir á la Zarzuela.

Allí se encuentra uno los artistas más desconocidos del género... ambiguo.

Hacen *La hija del mar*, dirigida por el maestro Lapuente.

Y enseguida se acuerda uno del Epítome y del género ambiguo. El puente y la puente; el mar y la mar...

La mar de aburrido.

La otra noche fuimos al Salón Madrid.

—¿Me da usted una entrada para oírle á la Chelito el cuplé de Alejo?

—Ya no lo canta por lo de la otra noche ¿sabe usted?

—¡Ah, bien!

—¿Quiere usted suplemento?... Allá va. Son cinco pesetas.

Nos quedamos un poco sorprendidos, y al fin le preguntamos al acomodador:

—Oiga usted, ¿para qué es este suplemento?

—Para la rifa.

—¿Para la rifa de qué?...

El hombre nos dijo al oído una cosa que nos alarmó, porque estábamos acabados de cenar.

Pensando que en plenos horrores digestivos correspondernos el premio y morir era todo uno, nos salimos á escape del Salón Madrid.

Porque bueno está que se vaya de Madrid al cielo; pero de Madrid á la Chelito...



Cuernos y Coletas



Mal empieza el baile.

A Bombita le han dado en Málaga un palizón, que ni con masaje se cura.

Ya el domingo no puede torear en Castellón, donde le sustituye su hermano Pescuezo.

Y Echevarría, aleccionado por lo que el año último pasó en Bilbao, teme lanzar el nombre de Ricardito en el cartel de abono.

¿A ver si nos vamos á pasar toda la tem-

porada sin aplaudir los bailes orientales?

Y ahora que el hombre se sabía ya de memoria el tuesten para apartar á la afición!

Machaquito.

Se asegura que Machaco está dispuesto á no torear en Madrid si la primera corrida en que figura él y Bombita no se echan Miuras.

Bombita ha teleografiado diciendo que no tiene inconveniente, porque está decidido á comerse los toros... adobados.

Bilbao en Madrid.

Echevarría está dispuesto á acabar con la tradición cordobesa y sevillana.

Tiene ya una lista de Iparraguirres, Gorripiscuetas y Arrelaguamundis para demostrar que la cuna del toreo clásico es Vizcaya.

Vamos á verlo, pues.

Venga esa cuna, y á ver el primero que en... cuna y va á la enfermería.

LOS REGALOS

Nos da mucha pena confesar nuestra desgraciada intervención en las cosas de los ministros. ¡Pero, qué hemos de hacerle!

El señor López Muñoz se ha quedado sin hotel en San Sebastián por culpa nuestra, y ahora el señor Villanueva, con ese geniecito que se gasta, ha ordenado que se devuelvan los duros á los pobres peones ca-

— 20 —

dan reuniones..., ora literarias, ora en manubrio.

Cadalso.—Tabladillo que debiera levantarse en la Puerta del Sol para hacer un ensayo con todo.

Cadera.—No podemos definirla hasta que recibamos autorización del señor Méndez Alanís.

Café.—Sitio donde se solucionan todos los problemas de España. Se puede tomar solo ó con leche.

Cafre.—Un chico que tira piedras por las calles. También se debe decir de los padres que lo consienten.

Cain.—El duque de Tovar, que está matando á disgustos á su hermano con eso del socialismo.

Caja.—El único sitio donde jamás deben dejarse los valores.

Cajal.—El empleado del Ayuntamiento que tiene á su cargo la clasificación de las células humanas ó personales.

Cajetilla.—¡Uf, qué fuerte! Esa es de 0,50.

Cal.—Cemento y agua. A otro asunto, que vamos á hacer barro.

Calabacín.—Un chico que tiene tres destinos.

Calabaza.—Su padre.

Calamidad.—Sinónimo de ministro. También se dice del alcalde de Madrid.

Calatrava.—Nuestro amigo Moral. Claro que para ser de Calatrava hay que ser moral.

Calcomanía.—Manía de comerse los calcos.

— 17 —

Bronca.—La que se va á armar en cuanto Romanones abra las Cortes.

Bruja.—Uno de los comentaristas del Salón de conferencias (Club de las lechuzas).

Brújula.—Una que perdió Azcárate el día que estuvo en Palacio. Se la ha encontrado Lloroux, pero no la devuelve.

Brusco.—Montero Ríos cuando no le dan las credenciales que pide.

Buenaventura.—Un magistrado que estuvo á punto de ser ministro y que tuvo la malaventura de no serlo.

Bueno.—Manolito, que unas veces es bueno y otras regular.

Bufón.—Don Rodrigo en el Congreso.

Buitre.—El que come del país, porque como el país está podrido...

Bula.—La que tienen los gobernantes para no guardar abstinencia ni ayuno.

Bullón.—Un diputado conservador muy redicho.

Buñuelo.—El presupuesto municipal. El buñuelo suele servirse como postre; pero hay quien no come más que eso.

Burrada.—Galantería que se dice ahora á las señoras.

Butaca.—La localidad más incómoda del teatro.

mineros, en vista de nuestro descubrimiento.

Claro que los peones andan de coronilla al verse dueños de los quince ó veinte mil duros que creían perdidos para siempre; pero á nosotros, la verdad, nos empieza á remorder la conciencia como si tuviéramos dentro á un acusador privado.

Lo que nos extraña de estas cosas es que los ministros y directores no se enteren antes de estos regalos que proyectan sus subordinados y sea preciso que lo digamos nosotros.

Por cierto que uno de nuestros espías nos anuncia el descubrimiento de cuatro ó cinco regalos más, y nos asegura que desde que se aprobaron los presupuestos, todos los cuerpos á que se hizo alguna mejora están demostrando su gratitud con espléndidos obsequios que importan ocho, diez, quince y veinte mil duros.

Es muy agradecida la gente en España.

Nosotros pensamos mejorar también nuestro cuerpo de redacción, á ver si se descuelga con un regalillo que nos permita pasar el verano con un poco de frescura.

Que es, precisamente, lo que está de moda.

Cosas del Ayuntamiento.

El secretario especial del alcalde, señor Larrea, ex concejal, que cobra un sueldo muy decente y que en nombre de Su Excelencia firma las credenciales que corresponden á la Alcaldía, es al mismo tiempo juez municipal del distrito de Palacio.

De modo que allí la justicia no puede

estar más simplificada. El secretario del alcalde puede extender una denuncia á nombre de éste, trasladarse al juzgado y dictar sentencia.

Y todavía hay vecinos que se quejan de que es mucho el personal.

¡A ver si pretenden que le echen sobre las espaldas dos ó tres cargos más al pobre Sr. Larrea!

Ya l'arrea bastante Ruiz Jiménez con el trabajo de la secretaría.

Los taberneros pagan el 75 por 100 de las patentes de vino y tienen solicitado no pagar más que el 25.

Tan pronto como se supo que el gremio intentaba sumarse á la protesta contra el inquilinato, le ofrecieron hacerles la rebaja solicitada, después de las elecciones, si se separaban de los protestantes... y votaban la candidatura ministerial.

Lo que habrán dicho en la Casa de la Villa: «Dar unas patentes más ¿qué nos importa?»

Y el presidente de *La Viña*, concejal en las próximas.

Al fin vamos á tener gas, que ha de ser el alumbrado exclusivo de Madrid.

Es lógico. La electricidad resulta un sistema antiquísimo, que no tiene ya aplicación en ninguna parte del mundo.

El alumbrado por gas no tiene más inconveniente sino que el día que nos quedemos sin camisa nos quedamos á obscuras.

Y eso va á ocurrir de un momento á otro.

El señor García Cortés, á pesar de su tri-pita y sus melosidades, nos está resultando un hombre terrible.

En el Ayuntamiento no se puede estor-nudar sin su permiso.

Interviene en todo, lo resuelve todo.

Menos mal que se puede acudir á él con llaneza, porque ya sabemos que el señor García Cortés no es un cortés... sano.

Y perdonésemos que por delicadeza, al pintar la palabra para el chiste, le aumentemos una *ese*.

¡Ese... ese es nuestro hombre!

CHISMORREO DEL GRAN MUNDO

—¿Cree usted que una respetable dama puede estar hermosísima á los setenta años?

—¡Hombre!...

—Vea usted esta lata de un periódico

«La ilustre marquesa de X estaba bellísima con un traje esmeralda (sesenta y tres años); la encantadora duquesa de L, deslumbrante (sesenta y ocho años); la insignie condesa de M, hermosísima con sus joyas (setenta y dos años).»

—Es que la discreción resulta incompatible con la galantería... y con la cursilería.

La otra noche, en una casa donde se reúnen damas un tanto libres y elegantes y donde se hacen partiditas de bacarrá, con cena, zapateado, etc., se armó el primer cisco.

Salieron de la sala un diputado muy inquieto y una de las socias, y á poco se oyeron gritos y protestas.

— 18 —

C

C.—Letra que indica movimiento. Así se dice: «De la *C K* á la *me K*.»

Cal.—Ya queda dicho anteriormente. Otra letra de movimiento «De la *K C* á la *K me*.» A la cama, que es tarde.

Cabal.—Lo que no es ninguna cuenta del Estado.

Cábala.—Acertijos de los conservadores que nunca se confirman. Y van á llegar al cuarto año recibiendo suspensos.

Cabalgata.—Procesión fúnebre que suele organizar el Ayuntamiento en las grandes solemnidades.

Caballería.—Ese que pasa ahora por delante de usted.

Caballero.—En castellano. Pérez, En francés lo han traducido de muy diversos modos.

Caballitos.—...¿Esta hecho, señores?... No va más.

Cabaña.—Tipo de edificación madrileña.

Cabecear.—Lo que hace Barroso cuando está en los Consejos.

Cabestro.—Arma para amedrentar á muchos infelices.

Cabeza.—Un recipiente lleno de preocupaciones

— 19 —

que tiene uno sobre los hombros. Otros tienen las preocupaciones en los pies por los callos y los callos en la cabeza.

Cabezudo.—Dávila.

Cabildeo.—Potingue que hacen los políticos en el Congreso.

Cabo.—Final de una bugía. Los cabos de vara no tienen final. Casi todos mueren en la cárcel.

Cabrerizo.—Un gobernador de no sabemos dónde.

(Y damos un salto en esta parte del Diccionario para evitarnos la definición de *Cabra*, *Cabrilla*, etcétera, porque no queremos llegar á otros diminutivos y aumentativos.)

Cacería.—Sport que acaba siempre en soluciones políticas.

Cacique.—Un cuadrúpedo que devora todo lo que encuentra por delante. No puede ir en manadas porque se comen los unos á los otros.

Caco.—Un cacique pequeño.

Cacumen.—Una cosa que no sirve para nada, si no se pertenece á una dinastía de políticos.

Cacharrería.—Lugar del Ateneo donde se llama besugo á todo titere viviente..., menos á los que están allí.

Cacho.—Un redactor de *La Corres*.

Cachupín.—El prototipo de los amos de casa que

Aunque esas escenas no alarman allí á nadie, porque toda es gente de ruido, acudieron los *invitados* con sus parejas y se encontraron con que la señora acababa de dar la primera cachetina á su acompañante.

Al ser interrogada, gritó furiosa:

—Es que no puedo aguantarle ya más. Siempre que gano se lleva el dinero y esta noche que ha ganado él, se niega á pagar el gasto.

Prehistórico... porque se repite desde hace muchos años.

Don Santiago Mataix ha invitado á comer al gobierno.

Asistió Romanones, que se mostraba complacido por el obsequio.

El conde devolverá la comida uno de estos días.

Para la primavera se organizan unas recepciones elegantes en Gobernación.

Es uno de los puntos esenciales del programa del gobierno.

No es necesario decir que lo ha ideado Alba.

En la alta sociedad se comenta mucho estos días el rumor de que se hacen gestiones para conceder dos títulos nobiliarios á dos personajes que han contraído matrimonio recientemente.

Por este camino vamos á llegar á lo que dicen en *El duo de la Africana* de los príncipes italianos.

Y, además, va á ser muy costosa la edición de la *Guía Oficial*.

GAZAPILLOS

El *Heraldo* titula un telegrama «Autopsia en un cadáver».

No, ¡que iba á ser en un convaleciente de pulmonía!

En otro telegrama de Constantinopla dice que, «según asegura el *Iradié*», se va á hacer en los cuarteles esto y lo otro.

Pero, colega, ¡por las barbas del Gran Visir! *Iradié* no es un periódico; quiere decir decreto, y lo que indica el telegrama es que por virtud de un decreto se van á hacer tales ó cuales cosas.

Sólo que se han armado ustedes un lío con ese dato del decreto y lo han confundido con el otro Dato *Iradié*.

Dice *La Corres*: «Los que engañan al kaiser».

Vamos; por lo visto en todas partes ocurre igual.

España Nueva nos da cada susto...

En su fondo afirma que «ahora mismo (ni un minuto más tarde) estamos en vísperas de una gran hecatombe europea, de una gran hecatombe mundial».

¡Diablos! ¿Pues qué pasa? ¿Se ha retirado Soriano de la política?

El misterio DE LA casaca

ROMANONES: ¿No le parece á usted que á medida que arrecia la campaña contra el inquilinato, esta casaca se va agrandando?...

RUIZ JIMÉNEZ.—Perdóneme, señor Presidente; yo creo que es que usted se va achicando.



En Londres, todo el mundo alarmado, y aquí, ¡como si nada!

Dice *El Imparcial* que «La Unica» no quiere los Consumos.

Pero ¿creen ustedes de verdad que es la única?

Porque nosotros se lo oímos decir á todo el mundo.

Saint-Aubin se queja de que las cerillas de 0,10 no tienen cabeza.

¡También pide usted unas cosas!.. Si no tienen cabeza los ministros, ¿cómo van á tenerla las cerillas?

El señor Sánchez Toca escribe que nuestras Haciendas no pueden seguir siendo vertederos de los detritus.

No se preocupe usted don Joaquín, que ya se encargaran los concejales de limpiar hasta los detritus.

Son muy aseados.

El Liberal titula un fondo *Círculos viciosos*.

Y luego se sale hablando de la enseñanza de la doctrina.

Pero ¿que diablos tiene que ver la doctrina con los casinos?

Escribe Ramiro de Maeztu: «Inglaterra es pobre».

¡Hombre, naturalmente! Como que no hay allí más que ingleses por todas partes...

No hay nada más gracioso que los críticos teatrales cuando se enfadan con un autor, con un artista ó con un teatro.

«Ahora no tenemos más remedio que confesar que hemos sido demasiado indulgentes cuando bombeábamos á ese autor insoportable, á ese artista insípido, á esa empresa tacaña.»

¡Para que os crean cuando bombeáis á los otros... con los que todavía no habéis reñido!...

Mentidero en provincias

Barcelona.—¿Se puede saber que pasa en la Asociación de la Prensa de Barcelona?

Lo preguntamos porque un colega mixto de castellano y catalán, por más señas, dedica su fondo á combatir á unos miembros todopoderosos de la Asociación de la Prensa y habla de que va á descubrir atropellos y actos que no se debieran cometer.

Todo el artículo está plagado de frases como las siguientes:

«Se nos quiere hacer callar; haremos acusaciones; descubriremos llagas; protegidos indefensos; fines bastardos; epidemia de podre, etc., etc.»

Nada de ladrar á la luna, querido colega. Si hay cosas, á tirar de la manta y veamos todos lo que existe debajo.

¡Qué se vea, que se vea!

¿A que no?

Dice *El Socialista*, hablando de un mitin:

«A las diez y media empezó el acto, al que concurrió numerosísima concurrencia, por más que diga otra cosa, faltando descaradamente á la verdad, A B C.»

Si el A B C no dijo que concurrió numerosa concurrencia, puede que no reflejara la verdad; pero al menos ha salvado la corrección en la escritura.

OMNIBUS Y BERLINAS

AL

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la estación del Norte, pedidos: Despacho Central, MAYOR, 32, teléfono 12.
Para las de Atocha y Delicias, pedidos: Desp. Cent., ALCALÁ, 12 moderno, teléf. 103.

Recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de M. Z. A. y M. C. P., con las agencias establecidas en la calle de Alcalá inmediatas á la Central de aquella.

VINO PINEDO

EL MEJOR TÓNICO
En todas las farmacias.

LAS OSTRAS Y EL CEREBRO

No hay tónico cerebral como las ostras. Téngase cuidado de pedir las ostras higiénicas de Santander, esterilizadas por estabulación y por la luz ultravioleta. Unica instalación en el mundo.

Gran parque de Bóo (Santander).

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

(Compañía anónima, domiciliada en Bilbao).

CAPITAL: 25.000.000 DE PTAS.

Fábricas de ácidos y productos químicos.
ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO.

Guía práctica para sacar muestras de las tierras.
Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, VILLA-NUEVA, 11, ó al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12.000.000 de ptas. efectivas completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

Cuarenta y ocho años de existencia.

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Alcalá, 43.—Oficinas, Caballero de Gracia, 60.



Pedid en todas partes el

COGNAC "FARO,"

de la poderosa Sociedad

BODEGAS BILBAINAS

Altos Hornos de Vizcaya.-- Bilbao.

SOCIEDAD ANONIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas.

Fábrica de hierro, acero y hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al coque. Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales. Aceros en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. Carriles vignote para ferrocarriles, minas y otras industrias. Carriles para tranvías eléctricos. Viguería. Chapas gruesas y finas. Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta veinte toneladas. Fabricación especial de hoja de lata. Cubes y baños galvanizados. Latoría para fábricas de conservas. Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones. Impresión sobre hoja de lata.—Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS de Vizcaya (Bilbao).

CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE LA TAQUIGRAFÍA

POR URRUEZTA

2 pesetas.

Los pedidos á la Librería de Moya, Carretas, 8, Madrid.

VAPORES CORREOS DE AFRICA

La Roda Hermanos.

Dirección: GRAO-VALENCIA

Correo diario de Málaga á Melilla y viceversa.

Servicio de Almería á Melilla.

Servicio de Cádiz, Tanger, Algeciras, Ceuta.

Servicio de Canarias y Costa Occidental de Africa.

Cámaras lujosas.

Servicio radiotelegráfico.

Excelente trato.

EL MENTIDERO

SEMANARIO SATÍRICO

redactado por las más ilustres damas, los más insignes políticos y los literatos de mayor circulación.

ESPIAS EN TODAS PARTES

El MENTIDERO lo sabe todo y lo cuenta todo con absoluta decencia y hasta con gracia.

Anuncios sencillos en séptima y octava plana, 25 céntimos línea.

Reclamamos en las páginas de texto, una peseta línea.—Para publicidad de mayores proporciones, precios convencionales.

En toda la correspondencia debe consignarse: Apartado de Correos núm. 515.

===== Número suelto, 5 céntimos. =====